

LA DIPLOMACIA FRANCESA EN AMERICA LATINA

OPALC Working Paper n°10, Février 2019

GONZALEZ GARZA, José
PEMINTEL, Pablo

Introducción

La relación de Francia con los países latinoamericanos ha sido objeto de innumerables estudios a lo largo del tiempo. Esta relación existe desde incluso antes de la independencia de la mayoría de estos países, ya que muchos independentistas viajaron y se inspiraron en las ideas francesas de finales del siglo XVIII. Si bien ha tenido sus altibajos, la irrupción del multilateralismo y la globalización han propiciado el mantenimiento y fortalecimiento de esta relación, con especial atención en el ámbito cultural. No obstante, a lo largo de esta investigación examinaremos otro aspecto en la relación franco-latinoamericana: la política exterior económica de Francia respecto a los países de América Latina.

A lo largo de este análisis nuestro principal objetivo será el de presentar y describir las relaciones entre Francia y América Latina a través de un enfoque económico. Intentaremos, por una parte, realizar una presentación general de cómo estas relaciones se desarrollan tomando en cuenta quienes son los principales actores. En efecto, intentaremos realizar una presentación de las actividades económicas de Francia en suelo latinoamericano tomando en cuenta que estas relaciones difieren mucho de un país al otro, debido a que no todos los países latinoamericanos se encuentran en una situación económica y política similar. Por otra parte, nos daremos la tarea de ilustrar las diversas estrategias de Francia en América Latina, enfocándonos en el ámbito económico y diplomático. Adicionalmente, a través de nuestro estudio observaremos no solamente como se desarrolla esta diplomacia económica, sino también la forma en la que esta se articula con otro tipo de estrategias complementarias de influencia francesa en el continente.

Con el fin de realizar un análisis pertinente, es necesario detenernos en una primera instancia en definiciones esenciales. Primeramente, con el fin de esclarecer el término “diplomacia económica” es necesario definir antes lo que es la diplomacia. En efecto, tradicionalmente, la diplomacia puede ser definida como “la ciencia y la práctica de las relaciones políticas entre los Estados, y en particular la representación de los intereses de un país en el exterior.”¹ Desde un punto de vista histórico podemos decir que la diplomacia como tal fue desarrollada desde tiempos de la Antigüedad mediante formas informales y poco estructuradas. Con el pasar de los años la diplomacia fue ganando terreno particularmente en las relaciones interestatales, en una primera instancia, en los Estados de Europa como lo atestigua una primera experiencia diplomática llevada a cabo en 1815 en el Congreso de Viena. Ahora bien, es importante mencionar que con el paso de los años considerables transformaciones tomaron lugar en la práctica diplomática que fue incorporando cada vez más aspectos económicos. Podemos

¹ Centre de ressources textuelles et lexicales français, www.cnrtl.fr

mencionar, por ejemplo, las sanciones económicas impuestas a Alemania tras el fin de la Primera Guerra Mundial o incluso las ayudas económicas realizadas a través del “Plan Marshall”. De esa forma si nos referimos ahora de una manera más precisa al significado de diplomacia económica, podemos decir que esta se define por la implementación, por una autoridad, de una política con finalidad comercial y financiera destinada a asegurar la prosperidad económica de un país a través de los intereses de sus empresas y de sus ciudadanos.² Por otro lado, podemos añadir que este tipo de diplomacia centra su acción en cuestiones de registro económico gracias al monitoreo de la actividad y la presentación de informes sobre políticas económicas en distintos países con el fin de encontrar las mejores formas de influenciarlos.³ Es importante resaltar que muchas veces la frontera entre diplomacia política tradicional y diplomacia económica es difícil de establecer. En efecto, ambas son complementarias ya que gracias al primer tipo de diplomacia se logra llegar a una facilitación del comercio.

Durante el desarrollo de nuestra investigación, hemos buscado establecer y aclarar el estado actual de la diplomacia económica francesa vis-à-vis de América Latina, tomando en cuenta las definiciones anteriormente mencionadas en nuestro análisis.

Ahora bien, debemos contextualizar estas definiciones al caso específico del Estado francés y sus relaciones con los países latinoamericanos. Las relaciones diplomáticas contemporáneas de Francia con los Estados de América Latina se acentuaron a partir de 1964 (y se han mantenido desde entonces), con la gira del presidente Charles de Gaulle, que visitó durante aproximadamente un mes a la mayoría de los países latinoamericanos. La importancia otorgada por Francia a América Latina ha variado, dependiendo del momento, sobre todo político, de los dos sectores. Aún así, la fuerte influencia francesa en el continente se ha conservado en ámbitos específicos, tales como el cultural. Debido a la amplia historia en común e influencia mutua entre Francia y los países latinoamericanos, podríamos pensar que esta amistad goza de lazos económicos fuertes y considerables. No obstante, a lo largo de nuestra investigación mostraremos cómo la actividad económica en Francia es reducida.

Tomando en consideración lo anteriormente mencionado, nuestro análisis será estructurado en torno a la siguiente pregunta: ¿Cuál es el peso de la diplomacia económica francesa en territorio latinoamericano, y de qué manera esta se articula con distintos elementos para conservar e incrementar la influencia del país en la región?

Al realizar nuestra investigación, rápidamente nos dimos cuenta del estado actual y de la información disponible sobre este tema. Si bien existe bastante bibliografía sobre la diplomacia y la política exterior en general, incluso francesa, en el ámbito de la diplomacia económica, esta se encuentra en una etapa de relativa infancia. La diplomacia económica es un tema relativamente nuevo y que va ganando importancia, pero que, sobre todo en el ámbito de las relaciones franco-latinoamericanas, no cuenta con obras o investigaciones, a excepción de un pertinente análisis efectuado por Georges Couffignal, titulado “La Politique Étrangère de la France vis-à-vis de l’Amérique Latine”. En este artículo, el autor establece la historia contemporánea de la política exterior francesa en América Latina, destacando los cambios que se vivieron con cada alternancia presidencial. Se hace énfasis en los ámbitos de concentración de esta política, principalmente cultural o económica. En consecuencia, hemos decidido centrarnos en este texto y complementarlo con datos concernientes a las inversiones extranjeras directas, recabadas por el Tesoro francés, con artículos del Ministerio de Asuntos Exteriores, del Servicio Económico Regional, datos de la Agencia Francesa del Desarrollo y de las diversas Cámaras de Comercio

² Marie-Christine Kessler, *La Politique étrangère de la France. Acteurs et processus*, Paris, Presses de Sciences Po, 1999

³ G.R. Berridge, Alan James, *A Dictionary of Diplomacy*, 2001

Franco-latinoamericanas, entrevistas y discursos de distintos ministros, y revistas y manuales de política internacional.

Mediante un acercamiento inicial al tema nuestro primer reflejo fue el de considerar que la actividad económica en América Latina es muy dinámica, tomando en cuenta el crecimiento económico generalizado en la región durante los últimos años, sobre todo gracias al rol creciente en la escena internacional de países emergentes y desarrollados como son los casos de México, Brasil y Chile.

I) El panorama de los lazos económicos entre Francia y América Latina

A) Una modesta actividad económica

La actividad económica contemporánea francesa en América Latina se consolida después de la recuperación del país de los estragos de la Segunda Guerra Mundial. Podemos establecer como fecha importante de estas relaciones la visita presidencial a varios países de la región efectuada por el General de Gaulle en 1964, que contribuyó a relanzar los vínculos, estancados desde hace años, de Francia con la mayoría de estos países. Incluso si varias de las principales empresas francesas - Renault se instaló en Brasil, Peugeot en Argentina en 1962 - ya habían mostrado un interés por situarse en el continente, la visita del entonces presidente confirmó la necesidad de provocar vínculos económicos duraderos y estables, al insistir en “ver las corrientes comerciales y de ayuda técnica desarrollarse no solamente entre Francia y los países latinoamericanos, sino también entre Europa y América Latina”⁴. Si bien esta y varias declaraciones siguientes dan cuenta de la buena voluntad que existe desde hace más de 50 años en las relaciones de Francia con la región, cabe también recalcar que la falta de una línea directiva clara y de acuerdos concretos son la razón por la que esta relación económica no ha despegado y no consiste en la prioridad de ninguno de los dos actores.

En efecto, al revisar más concretamente las cifras existentes, el comercio entre Francia y América Latina constituyó, en 2016, el 5% del total de los intercambios comerciales de Francia, siendo la penúltima región del mundo en importancia económica para el país.⁵ Igualmente, la evolución de las inversiones francesas en territorio latinoamericano, si bien ha aumentado con el paso de los años, lo ha hecho a un ritmo desacelerado, pasando de constituir el 1% del total de inversiones en 1994 al 3% en 2004⁶. Constatar esto puede llegar a ser sorprendente, en especial si consideramos que América Latina ha conocido, desde la llegada del nuevo siglo (2000), un desarrollo constante y acelerado, con un aumento importante de la clase media y una estabilidad macroeconómica que hacen de ella un destino atractivo para inversionistas. No obstante, esto se vuelve más comprensible al estudiar el mapa de evaluación de riesgo para inversiones de empresas francesas en el extranjero (2018), proveído por la COFACE, en el cual la gran mayoría (con la excepción de Chile) de los países del continente contienen un nivel de riesgo considerable, lo cual contribuye a la poca inversión francesa en la región.

No obstante, estas cifras deben ser matizadas. La actividad económica francesa en América Latina se ha esforzado por encontrar nichos de acción en los cuales instalarse con seguridad, los cuales conforman las inversiones más importantes en la región. Podemos

⁴ *Les échanges économiques entre la France et l'Amérique latine pendant la présidence du général de Gaulle : une première approche*, Dominique Barjot and Getsina Cayo-Durand

⁵ France exports, imports and trade balance By Region 2016, World International Trade Solutions

⁶ *L'Europe et l'Amérique latine*, Carlos Quenan et Javier Santiso, OCDE, 2007

mencionar, entre otros, la industria aeronáutica (Airbus), la automovilística (Renault y Peugeot), la farmacéutica y los equipos mecánicos como pilares fundamentales de esta inversión. Gracias a esto, la influencia francesa se ha consolidado en la región. Francia es, en Colombia y en Brasil, el principal empleador extranjero y normalmente se sitúa entre los 10 primeros inversores en la región.⁷ Estas inversiones llevan incluso a Francia a ocupar el cuarto puesto en inversiones extranjeras directas (IDE) en Brasil, con un monto neto de 23 mil millones de dólares.⁸ En comparación, las exportaciones de América Latina hacia Francia corresponden a un monto bastante pequeño, y están compuestas principalmente por materias primas, tales como productos agroalimentarios y agrícolas, complementados con productos minerales. En esta relación recíproca se destacan, por encima de los demás países, Brasil y México.

El Estado francés, en mayor o menor medida, también se ha involucrado en provocar y consolidar el establecimiento de estas relaciones económicas con América Latina. Las diferentes visitas de distintos jefes de Gobierno francés, como las efectuadas por Chirac, Sarkozy y Hollande, han resultado en el establecimiento de acuerdos comerciales. La diplomacia económica se ha convertido en una de las prioridades políticas del gobierno de Francia, articulada a través del Ministerio de Asuntos Exteriores y del operador Business France, quienes propician la promoción de las empresas francesas en el exterior y facilitan su implantación. Así encontramos, por ejemplo, que durante el viaje de Hollande se confirmó una nueva inversión de Airbus en el Estado de Querétaro para la ampliación de una fábrica de equipo aeronáutico.⁹ Estos acercamientos son también producto de la acción de varias asociaciones que promueven el incremento del comercio francés en el exterior, y específicamente en América Latina. La rama internacional del Movimiento de Empresas Francesas (MEDEF) es una de estas, y tiene como objetivo el reforzar la posición de las empresas francesas en el exterior, principalmente en países en vía de desarrollo, donde podemos situar a América Latina. Cuenta con 6 Consejos Empresariales que abarcan la totalidad de América Latina, presididas por dirigentes de grandes empresas, y que accionan como un nexo entre los intereses franceses y los actores políticos y económicos de la región.¹⁰

Dentro del amplio espectro de dispositivos arraigados en el exterior para promocionar y estimular la inversión francesa, cabe resaltar a dos actores fundamentales en el ámbito latinoamericano: el Servicio Económico Regional y las Cámaras de Comercio. El Servicio Económico Regional depende directamente de la Embajada de la zona donde se encuentre y es una extensión internacional del Tesoro francés. Su misión es aconsejar y facilitar la instauración de capital francés en el exterior. Existen doce de estos dispositivos a lo largo del continente, y su campo de acción es bastante amplio, llegando a intervenir ante cada visita de peso de algún representante francés y siendo el primer contacto de empresas francesas que buscan extender su alcance. Del lado de los países de América Latina, la relación histórica con Francia propició el establecimiento de varias Cámaras de Comercio franco-latinas, que buscan el desarrollo de intercambios económicos, financieros y comerciales entre empresas francesas y del continente. Estas también constituyen actores importantes para articular la relación económica franco-latina.

En los últimos años la importancia de la diplomacia económica se ha vuelto irrefutable, y Francia ha buscado incrementar su influencia internacional a través de estos mecanismos. Especialmente desde el gobierno de François Hollande (2012-2017), con la creación de la agencia Business France, el rol gubernamental para impulsar la acción empresarial en el exterior ha aumentado considerablemente. Bajo la tutela de Laurent Fabius, ministro de Asuntos Exteriores,

⁷ Ministère des Affaires Etrangères, www.diplomatie.gouv.fr

⁸ Banque de France, 2017

⁹ Embajada de México en Francia, Intercambio Comercial Francia – México, Secretaría de Relaciones Exteriores

¹⁰ MEDEF International, Régions du Monde

fue creada dentro del ministerio la dirección de empresas y economía internacional, que actúa como punto cero en el contacto de las empresas con el sistema diplomático francés. Adicionalmente, se nombró a un representante especial para procurar las relaciones económicas con ciertos países considerados estratégicos para Francia, entre los cuales se incluyó a México. Estas reformas buscan dinamizar y modernizar la relación diplomática económica de Francia con el mundo.¹¹

B) Las prioridades económicas francesas en América Latina: Brasil y México

Si bien la actividad económica francesa en América Latina se revela reducida, es importante tener en consideración que esta relación difiere de un país al otro. Las relaciones y las actividades económicas de Francia no son homogéneas a lo largo y ancho del continente. En efecto, si América Latina representa un conjunto de países con muchas similitudes, particularmente en un plano cultural, este no es el caso si nos posicionamos bajo un punto de vista económico y político. Por ende, el comportamiento económico francés se revela particularmente dinámico en países con mayor salud económica y mayor influencia en la escena internacional. Es por eso que no es sorprendente observar que los dos principales países que gozan de relaciones económicas más o menos desarrolladas son dos naciones emergentes de la región como Brasil y México, dos países que en materia de relaciones económicas y diplomáticas consiguieron un gran nivel de desarrollo. En cuanto a este punto es necesario resaltar la acción llevada a cabo por el presidente francés Nicolas Sarkozy quien insistió en el desarrollo de relaciones con países estratégicos como Brasil y México apoyando frecuentemente los esfuerzos de estos países para alargar el G8 a un G13 y posteriormente a un G20.

De esta forma, en una primera instancia podemos estudiar la relación bilateral entre México y Francia bajo una perspectiva económica. México es el segundo aliado comercial francés en la zona latinoamericana detrás de Brasil. Primero que nada, podemos mencionar que México representa para Francia un país atractivo económicamente teniendo en cuenta que según cifras del año 2016 del Banco Mundial el país representa la segunda mejor economía de América Latina y a nivel mundial se posiciona en quinceavo lugar con un Producto de Interno Bruto (PIB) de 1 144 millones de dólares.¹² Además, este es también un país muy atractivo para realizar inversiones gracias a su vasta población. En efecto, México dispone de un amplio mercado interior con sus 127 millones de habitantes. En fin, el país norteamericano es igualmente atractivo para establecer relaciones económicas gracias a su riqueza a nivel de recursos naturales como por ejemplo minerales o productos agrícolas. Todos estos puntos fuertes explican que Francia establezca relaciones con México y las formalice mediante organismos estratégicos. En efecto, es fundamental resaltar la presencia de actores como la Embajada de Francia en México, el Servicio Regional de México o la Cámara de Comercio Franco-mexicana, que realiza misiones en suelo mexicano desde 1884. La Cámara cuenta hoy en día con 350 asociados y tiene por objetivo facilitar el desarrollo de intercambios comerciales e industriales entre México y Francia¹³. Es de gran importancia mencionar que es a través de estas organizaciones es desarrollada principalmente la diplomacia económica francesa, no solamente en México sino también en el resto de los países de América Latina.

¹¹ La France dans la bataille de la diplomatie économique *par* Laurent Fabius, Revue Géoéconomie

¹² The World Factbook, Central Intelligence Agency, 2017

¹³ France – México une coopération bilatérale accrue, Echanges Internationaux, 2017

De esta forma y gracias a lo mencionado anteriormente podemos explicar que México representa 0,65% del comercio exterior de Francia¹⁴. En efecto los intercambios franco-mexicanos se encuentran en un proceso de constante evolución y en el año 2016 alcanzaron un monto total de 6,18 millones de dólares. Por otra parte, el sector privilegiado en las relaciones económicas entre Francia y México es el sector de la aeronáutica. Podemos resaltar la presencia de la multinacional Safran que en el año 2014 fue el primer empleador del sector con 5 000 personas y con mil millones de euros invertidos en el plazo de 10 años. La cristalización de este interés económico y de la presencia de una diplomacia económica fueron las visitas de Laurent Fabius en 2013 y la del presidente François Hollande el 10 y 11 de abril de 2014 en la cual se anunció, por ejemplo, un nuevo contrato de 400 millones de euros del grupo Safran.¹⁵

Enseguida, en una segunda instancia es interesante analizar las relaciones que se fueron construyendo entre Brasil y Francia particularmente desde un punto de vista económico. Brasil representa para Francia un país muy estratégico y si lo comparamos con el resto de los países de América Latina es un país excepcional en materia de actividad y diplomacia económica francesa. En efecto el crecimiento económico exponencial de Brasil y su rol creciente como actor determinante en la escena internacional son algunos de los factores que explican el interés del Estado francés para poder establecer relaciones y efectuar inversiones en el país latinoamericano. Por ende, podemos decir que Brasil es el primer aliado económico francés en América Latina. Además, bajo una perspectiva global no es menospreciable retener que Francia es el noveno proveedor del país y su cliente número 17¹⁶. Por otra parte, si ilustramos estos hechos con algunas cifras podemos observar que los intercambios comerciales entre Francia y Brasil representan 7,1 millones de euros en 2017. Adicionalmente, si nos interesamos en el volumen de inversiones francesas tomaremos en cuenta que Francia es uno de los países que más invierte en suelo. Un dato que demuestra ampliamente lo dicho es el hecho de que, entre los países emergentes, Brasil es el segundo país más atractivo, después de China, como destino para inversiones directas en el extranjero (IDE).¹⁷

Ahora bien, si nos centramos en los intercambios bilaterales observamos que Francia compra principalmente a Brasil materias primas tanto fósiles como agrícolas. Podemos resaltar un alto volumen de exportaciones en materia de productos agroalimentarios y productos semi industrializados como papel o madera. En contraparte, Francia exporta principalmente hacia Brasil bienes de media y alta tecnología particularmente equipos de transporte y equipamiento tecnológico.¹⁸ Por otro lado, es interesante mencionar que Francia goza de grandes beneficios en sus intercambios económicos con Brasil. La gran prueba de esto es el excedente comercial que se genera ampliamente a través de los intercambios con Brasil. En 2017 el saldo comercial de Francia fue excedentario con 1,2 millones de euros.¹⁹

Al igual que México, Brasil representa un aliado económico muy estratégico para Francia. Especialmente desde la construcción de una alianza iniciada a través de la voluntad del presidente Jacques Chirac en el año 2006 durante una visita del presidente a Brasil. El objetivo de Chirac, consciente de los beneficios de una buena relación con Brasil, era establecer intercambios de conocimientos y experiencias poniendo en común diferentes recursos materiales, humanos y tecnológicos. Por su parte, esta relación estratégica se hizo tangible a través de diferentes visitas diplomáticas como la de Nicolas Sarkozy en 2009 y la firma de tratados bilaterales

14 Ministerio de Asuntos Exteriores franceses

15 Pourquoi la France mise sur le Mexique, Anne Denis, abril 2014

16 France Diplomatie

17 Brasil: inversión extranjera, Banco Santander

18 France Diplomatie

19 Ministère de l'économie et des finances

particularmente durante la cumbre bilateral de Río del 23 de diciembre de 2008. Paralelamente, insistiendo en este punto, podemos mencionar el desarrollo en el año 2009 del “Año de Francia en Brasil que permitió intensificar los intercambios culturales y económicos entre los dos países”²⁰. Finalmente es importante tomar en consideración el rol de los principales actores que permiten generar el dinamismo económico entre Francia y Brasil. En este caso es primordial el rol jugado por el Servicio Económico y Regional de Brasilia, Business France y de la Cámara Regional de Comercio Franco-brasileña que fue fundada el 17 de marzo de 1900 y que cuenta hoy en día con 950 socios. Es interesante resaltar que en Brasil están implantadas 4 cámaras de Comercio, una en Río de Janeiro, una en Sao Paulo, una en Minas Gerais y una en Paraná.

II) Límites y mecanismos de corrección

A) Una diplomacia económica indefinida

Las relaciones culturales franco-latinoamericanas se iniciaron, como hemos visto anteriormente, durante la presidencia del general De Gaulle, y se continuaron con su sucesor, Georges Pompidou. El inicio de una visión más económica de la diplomacia vis-à-vis de América Latina se da con la llegada de Valéry Giscard d’Estaing al poder. Si bien piensa que la diplomacia a través de la cultura es importante, la promoción de la economía francesa y la obtención de un balance comercial positivo se vuelven pilares fundamentales en su visión de las relaciones con la región. Aún así, el presupuesto asignado a la promoción cultural no disminuyó, llegando incluso a provocar advertencias acerca de la poca rentabilidad de la política exterior.

Bajo la presidencia de François Mitterrand, la visión y el lugar que ocupa América Latina en el ámbito de la política exterior vuelve a cambiar. Se comienza a desarrollar el proceso de “europeización” en la política exterior de los países europeos con la influencia y el poder creciente de la Comunidad Económica Europea (CEE), transformando las relaciones bilaterales en comunitarias. Esto se intensifica en Francia cuando, en 1985, recibe la presidencia de la CEE. Este hecho provoca también que Francia dé un paso atrás en su relación con América Latina, delegándola en la totalidad europea. A partir de estos cambios, la política de la Comunidad Europea con la región se va a centrar en ayudas al desarrollo centradas en lograr reformas económicas y sociales.²¹

A continuación, el presidente Jacques Chirac implementa una política mixta; al mismo tiempo promocionando la economía francesa y ratificando su apoyo al desarrollo de la región a través del dispositivo comunitario europeo. Afirma que la influencia cultural de la cual goza Francia en la región debe ser rentabilizada y transformada en influencia económica.²² Esto se tradujo principalmente en la priorización de los intercambios científicos y la transformación del francés como lengua de negocios. Adicionalmente, y ayudado por la coyuntura económica y política de la región, el gobierno otorga incentivos para que más empresas francesas se implanten en suelo latinoamericano. Es por esta época que se empiezan a consolidar las inversiones francesas. Francia se transforma en el primer inversor extranjero de Argentina, y Brasil se transforma en su prioridad económica del continente, con la instalación de grandes compañías de la envergadura de EDF o BNP.

²⁰ La politique étrangère de la France vis-à-vis de l’Amérique latine

²¹ La politique étrangère de la France vis-à-vis de l’Amérique latine, Georges Couffignal

²² Discours de M. Jacques Chirac, Président de la République, sur le rôle des ambassadeurs pour le rayonnement culturel et la promotion des intérêts économiques de la France, sur l’Europe et la défense européenne et sur la politique africaine, Paris le 27 août 1997

Siguiendo la estela de sus antecesores, la política exterior hacia América Latina cambia de nuevo con la llegada de un nuevo presidente al Elíseo: Nicolas Sarkozy. Bajo el mandato de Sarkozy (2007 - 2012), la diplomacia francesa en general sufre modificaciones radicales en su accionar, donde pasa a preocuparse por eventos puntuales en lugar de tratar de imponer una agenda específica, y donde se da un acercamiento bastante marcado con los Estados Unidos. En lo que concierne a la relación con América Latina, esta es generalmente llevada a un segundo plano y solamente recobra relevancia en momentos específicos que atañen particularmente a Francia. Desde este momento es que la diplomacia francesa se concentra sobre todo en Brasil y en México como países de peso a nivel global y que gozan de considerable influencia en la región, llegando incluso a ser considerados como “socios estratégicos”. El resto de los países latinoamericanos es condenado al ostracismo. En concordancia con esta postura, Francia actúa durante este periodo en el continente americano a través de la Unión Europea, que ya constituye el primer proveedor de fondos para el desarrollo de la región. Francia promueve y dirige varios programas de apoyo a la región, tales como EuroSocial (con España), que busca la promoción de la cohesión social en el continente.²³ Efectivamente, los créditos de cooperación bilateral se ven reducidos drásticamente y es ahora la Unión Europea quien dirige y organiza estos esfuerzos.

Al analizar las distintas posturas y políticas exteriores que se encadenan con los diferentes líderes políticos del país francés, podemos constatar que la presencia e influencia del presidente en turno tienen un efecto innegable en la relación entre Francia y América Latina. Dependiendo de la coyuntura política y visión de cada uno, esta relación puede verse reforzada (G. Pompidou, F. Mitterrand) o completamente ignorada (N. Sarkozy). Podríamos incluso afirmar que no existe una verdadera “política exterior latinoamericana”, que englobe al conjunto de países del continente, en ningún ámbito. Estas trayectorias divergentes se dan sobre todo en lo que concierne a la política exterior económica, con enfoques muy diferentes dependiendo del gobierno en turno, que oscilan entre una visión tradicional, un énfasis por lo cultural o una primacía de lo económico. El desplazamiento del ámbito bilateral en favor de las relaciones UE - América Latina ha jugado también un papel importante, primordialmente en lo concerniente a programas de desarrollo regional.

En la última década, la posición de América Latina para Francia se ha estabilizado. Como lo mantenía Laurent Fabius, Ministro de Asuntos Exteriores durante el mandato de Hollande, la diplomacia económica fue la prioridad, con Brasil y México como principales receptores de la atención francesa. Este giro hacia una manera económica de concebir la diplomacia fue confirmado por el gobierno de Emmanuel Macron, como lo podemos constatar en el discurso del actual ministro de Asuntos Exteriores, Jean-Yves Le Drian.²⁴ No obstante, la presencia diplomática francesa en general en el continente ha logrado mantener una amplia cobertura e influencia. Aún teniendo en cuenta que el continente en sí no constituye una prioridad para Francia, la percepción y el peso del país siguen relativamente intactos. Como veremos a continuación, esto se debe principalmente a la amplia historia en común y a la gran influencia cultural de la nación francesa en el continente latinoamericano.

B) Una diplomacia complementaria y estratégica

²³ Eurosocial, El Programa, Historia, www.eurosocial.eu

²⁴ Discours de clôture de Monsieur Jean-Yves Le Drian, Ministre de l'Europe et des Affaires étrangères, pour la conférence des ambassadeurs et des ambassadrices 2018.

En una última parte analizaremos de qué manera y mediante qué mecanismos la diplomacia económica francesa se complementa con una diplomacia cultural o de tipo tradicional con el fin de mantener la fuerte influencia que históricamente Francia tiene en Latinoamérica. En efecto, observaremos que la diplomacia económica francesa mediante una voluntad estratégica intenta complementar su diplomacia económica a veces reducida con una diplomacia cultural y política.

Según declaraciones de 2013 del ex ministro de relaciones exteriores Laurent Fabius "para que la diplomacia económica tenga éxito no puede ser únicamente económica".²⁵ Dicha frase describe la línea directriz de la diplomacia económica que Francia desarrolla en América Latina. Aún más cuando observamos que la actividad económica en América Latina no es una prioridad francesa salvo casos puntuales como lo observamos anteriormente con México y Brasil. Para el resto de los países de Latinoamérica que económicamente resultan menos estratégicos y beneficios.

De esa manera podemos precisar que si bien a partir de la presidencia de Sarkozy, Francia reorientó sus prioridades globales particularmente económicas y se marginalizó al continente latinoamericano, pero mediante mecanismos complementarios se mantuvo un lazo aun estrecho. El mapa diplomático francés cambió y se diferenció la acción diplomática de acuerdo con los diferentes países. Como lo vimos anteriormente Brasil y México continuaron siendo países presentes en el radar francés siendo denominados países "emergentes con peso global", es decir países en los cuales la acción francesa continuó siendo importante en un plano global mediante una otorgación amplia de recursos a las embajadas de estos países. El resto de los países de Latinoamérica fueron igualmente clasificados según las distintas prioridades del Estado francés. Por una parte, se distinguieron algunos países entre los cuales figuran Colombia, Chile o Argentina como países "con misión prioritaria" es decir países en los cuales el Estado francés acuerda algunos recursos financieros, ciertamente limitados, para dinamizar las relaciones teniendo en cuenta que son países que potencialmente pueden ser buenos aliados políticos y económicos. Haciendo énfasis en la cooperación universitaria. En una escala más baja y gozando de recursos financieros muy modestos se encuentran países como Bolivia, Ecuador, Costa Rica, República Dominicana o Perú que son denominados países con "cooperación puntual". Finalmente, dentro de la clasificación de prioridades francesas en América Latina se encuentran los países con "simple presencia diplomática" entre los cuales figuran Honduras, Nicaragua, El Salvador, Paraguay o Uruguay.²⁶

Ahora bien, podemos observar que incluso con relaciones diplomáticas económicas reducidas la influencia cultural en América Latina sigue presente y se hace tangible tanto en los países prioritarios económicamente como en los no prioritarios. Primeramente, podemos mencionar que América Latina cuenta con la red de Alianzas francesas más antigua y amplia del mundo con 250 alianzas que enseñan la lengua francesa a alrededor 140.000 alumnos²⁷. Por otra parte, el rol de la red de educación francesa en América Latina es muy importante y ésta está repartida casi en la totalidad del continente. En efecto, Latinoamérica cuenta con la presencia de 36 liceos escolares y 6 Institutos Franceses. Además, si proseguimos con la relación entre América Latina y Francia en el ámbito de la educación, pero ahora en un nivel superior podemos

²⁵ La France dans la bataille de la diplomatie économique par Laurent Fabius, Revue Géoéconomie

²⁶ La politique étrangère de la France vis-à-vis de l'Amérique latine Georges Couffignal

²⁷ Renouveler la relation France – Amérique latine, Paula Forteza, 2017

añadir que Francia es el tercer país que más acoge estudiantes con alrededor 21 000 estudiantes en 2017²⁸.

Finalmente, teniendo en mente la clasificación francesa de los países en América Latina podemos confirmar que Francia tiene prioridades bien establecidas en el continente, y que dentro de una visión global Latinoamérica no es una prioridad en materia de relaciones económicas. Sin embargo, como pudimos observar, una fuerte influencia cultural particularmente mediante la educación se mantiene estable. Esto podría resultar en cierta medida paradójico. No obstante, a través de nuestro estudio podemos observar que esto es en realidad una estrategia de Francia. En efecto, es interesante observar como todos los países, sin importar su importancia en la clasificación francesa, son considerados por el Estado europeo y mantienen un grado de relación. Desde este punto de vista nuestra constatación es la siguiente: si bien Francia no mantiene una diplomacia económica dinámica con todos los países de Latinoamérica si mantiene una diplomacia política y cultural con todos ellos. De esa forma logramos observar una complementariedad estratégica de diferentes tipos de diplomacia con el fin de que Francia logre mantener su influencia en el conjunto continental. Este mecanismo utilizado por Francia demuestra como las bases de la influencia cultural presente desde la presidencia de Charles De Gaulle se mantiene anclada en las relaciones con América Latina. Donde la diplomacia económica no llega la diplomacia cultural si lo hace y en muchos países latinos la influencia cultural compensa la falta de diálogo económico. Por otra parte, este mecanismo resulta eficaz tomando en cuenta el hecho de que según los diferentes tipos de régimen la estrategia prioriza el ámbito económico o el ámbito cultural. Mantener lazos económicos servirá para poder reactivar una diplomacia económica con mayor facilidad.

Conclusión

En conclusión, podemos decir que la diplomacia económica francesa en América Latina puede ser estudiada bajo diferentes formas y bajo diferentes contextos. Como pudimos observar este tipo de diplomacia llegó subsecuentemente a la diplomacia tradicional que durante muchos años se forjó en América Latina estableciendo patrones de influencia cultural muy anclados. Sin embargo, la diplomacia económica se fue diluyendo poco a poco particularmente a causa de la reorientación de prioridades internacionales del gobierno francés durante el gobierno de Nicolás Sarkozy. Por ende, este tipo de diplomacia solo se mantuvo relativamente significativa en países como México o Brasil que constituyen países de peso en la escena internacional. No obstante, mediante nuestro análisis pudimos observar también que la diplomacia económica depende en gran medida de la orientación política del régimen y de la visión que cada presidente impone. De esa forma la diplomacia económica puede ser priorizada y dinamizada como durante los mandatos de Valerie Giscard d'Estaing o Jacques Chirac o más bien una diplomacia tradicional puede tomar el rol protagónico. No obstante, sin importar si el rol de la diplomacia económica es amplio o reducido, las relaciones bilaterales entre Estados latinoamericanos y Francia están siempre presentes y esto se mantiene gracias a la gran influencia cultural que se desarrolló en América Latina. De hecho, nuestra hipótesis inicial fue conjeturar que en América Latina existía una gran actividad económica proporcional al grado de influencia cultural. Sin embargo, gracias a nuestro análisis pudimos darnos cuenta de que, salvo casos aislados, la organización diplomática en términos económicos francesa es mucho más estratégica. La diplomacia económica en América Latina se complementa con la diplomacia política y cultural. Este mecanismo permite a Francia mantener su posición influyente en el seno del continente, gozar de relaciones

28 16 cosas que no sabías acerca de Francia y América Latina

económicas más o menos desarrolladas y no perder la opción de reactivar lazos económicos con países latinoamericanos.